

# Y cuando hay lluvia

**De domingo 12 de mayo hasta 16 de mayo 2019. De Jaén hasta San Pablo**

El domingo salimos de Jaén, después de 11 días de inmovilización. Miguel, nuestro reparador de bicicletas y anfitrión warmshowers se levantó temprano para acompañarnos en la primera parte del recorrido del día. Nos encontramos a su tienda para hacer las fotos tradicionales antes de partir. Aquí vamos hacia la parte amazónica de Perú.

Para continuar, debemos cruzar el río marañón. Impresionantes remolinos durante la travesía que nos lleva a una franja de tierra en medio del río. Una zona rocosa que hay que cruzar con las bicicletas antes de tomar otro barco que nos lleve a la orilla y un camino de tierra.

La lluvia hace difícil el recorrido, el barro se pega a los neumáticos y nos detiene después de unos pocos kilómetros. Tendremos que lavar las bicicletas y esperar una pausa para retomar nuestro camino. El paisaje es hermoso, pero pedalear es bastante difícil.

Llegamos por la tarde a la ciudad de Bagua Grande con lluvia y calles cubiertas de barro. La ciudad esta construyendo al pie de una montaña y, en cuanto llueve, las calles están cubiertas de barro.

Nos alojamos en un hotel bastante extraño, el dueño nos ofrece cervezas y le encanta la política de Putin.

Lunes y martes, dos días de intensa lluvia en la ciudad y unos centímetros de barro en las calles. No podemos andar en bicicleta en estas condiciones. Nos quedamos estos dos días esperando un clima más clemente.

Miércoles, eso es todo lo que le pasa a quien sabe esperar. El sol ha vuelto, el barro se ha secado en la calle. Nos dirigimos a Pedro Ruiz, un pequeño pueblo del Amazonas. La carretera sube ligeramente y seguimos un torrente con un caudal impresionante. Conducimos entre las paredes de la montaña, que parece que fue tallada para dejar pasar la carretera. El espectáculo es agradable y es una cosa que no te cansas.

Hoy tenemos un encuentro impresionante, una enorme serpiente que cruza el camino, pero sin suerte no pudimos inmortalizar el escenario.

Llegamos a Pedro Ruiz por la noche, aquí estamos en una ciudad de tránsito. En este lugar se cruza la población local que viene o va al Amazonas. La ciudad no presenta un interés particular, pero esta animación permanente le da cierto encanto.

Nos instalamos en un pequeño hotel con wifi que no funciona a la noche.

El jueves continuaremos hacia San Pablo, un pueblo ubicado en la montaña que presenta la particularidad de ser una salida para una marcha hacia la cascada de Gocta. Para acceder al pueblo utilizamos un camino de tierra, situado en un entorno agradable para

andar en bicicleta. El pueblo es pequeño, encontramos un lugar para poner nuestras bicicletas antes de empezar a caminar hacia la cascada. El recorrido está situado en el bosque por un camino que se eleva bastante fuertemente en algunos lugares. El descubrimiento de la cascada es un espectáculo magnífico.

Tiene una altura de 771m, lo que la convierte en la quinta cascada del mundo. Es como el velo de una novia, cae de la montaña y se hunde lentamente en el valle.

El regreso a San Pablo es agradable en este bosque atravesado por los rayos del sol.

En la entrada del pueblo, una casa convertida un hostel, nos permite pasar la noche a un precio que desafía a toda competencia. Además, el simpático propietario nos ofrece degustar yucas fritas, lo que hará nuestra comida.

El hostel ofrece wifi gratis pero no creo haber encontrado un sistema tan lento, dos páginas en 30 minutos. Es difícil prescindir de la tecnología, pero aquí hubo que llorar.